

Hablan los dibujos: relaciones familiares y convivencia en estudiantes adolescentes de segundo año de Educación Media General

Investigación
arbitrada

*The drawings speak: family relations and coexistence
in second year High School Students*

Silvia J. González de Zambrano

silviaj9730@hotmail.com

Universidad Politécnica Territorial Kléber Ramírez
Ejido, edo. Mérida. Venezuela

María G. Escobar Domínguez

mariagi@ula.ve

Universidad de Los Andes
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Educación
Mérida, edo. Mérida. Venezuela

Adriana M. Zambrano Herrera

adri_zambrano76@hotmail.com

Colegio El Buen Maestro
Mérida, edo. Mérida. Venezuela



Artículo recibido: 17/04/2017

Aceptado para publicación: 27/04/2017

Resumen

En la presente investigación se analiza la convivencia de un grupo de dieciséis estudiantes de segundo año desde la percepción de sí mismos y de sus vínculos familiares. Se planificó un conjunto de dinámicas de grupo las cuales permitieron recopilar dibujos de la figura humana y dibujos de la familia realizados por los estudiantes. Para analizar estos dibujos, se elaboró una escala de estimación a partir de los indicadores de los test proyectivos del dibujo de la familia de Karen Machover y del dibujo de la figura humana de Louis Corman. Se procedió a la triangulación con la observación de las interacciones de los adolescentes durante las dinámicas de grupo. Los resultados permitieron inferir en el grupo egocentrismo e impulsos agresivos, así como inseguridad y hostilidad frente al contexto que los rodea. Asimismo, proyectaron escaso vínculo afectivo, desvalorización y angustia en el interior de sus familias. Estas interpretaciones se verifican con las interacciones observadas, donde predominaron las burlas, escasas expresiones de solidaridad y empatía, además de dificultades para expresar y valorar las experiencias familiares. De acuerdo a estos resultados se considera la importancia de promover en la escuela las relaciones familiares e incorporar dichos procesos en la orientación de pautas de convivencia entre los adolescentes.

Palabras clave: adolescencia; familia; convivencia; escuela.

Abstrac

The present research analyzes the coexistence in a group of 16 high school students through the perception of themselves and their families. A set of Group Dynamics was planned, which allowed collecting drawings of the human figure and drawings of the family made by the students. A scale of estimation was elaborated from the indicators of the projective tests of the Karen Machover's Drawing of the Family, and also the Louis Corman's Drawing of the Human Figure, and proceeded to the triangulation with the observation of the interactions in the group dynamics. The results allow us to infer egocentrism and aggressive impulses in the sample, as well as insecurity and hostility. They also project little affective attachment, devaluation and anguish within their families. These interpretations are contrasted with the observation where prevailed the jokes, lack of expressions of solidarity and empathy, as well as difficulties in expressing and valuing family experiences. According to these results, the importance of promoting family relationships in the school and incorporating the orientation of patterns of coexistence among adolescents, are considered.

Key words: Teenagers; Family; Coexistence; School

Introducción

La familia es una unidad cultural y dinámica de gran valor, en la cual sus integrantes aprenden a convivir mientras se generan pautas que permiten al individuo desenvolverse e interactuar en el contexto social; por ello, uno de los principales cimientos en la estructura familiar es la comunicación y la calidad de las relaciones que se establecen entre sus miembros.

Arvelo (2012), define a la familia como un eslabón articulador entre lo microsocioal y lo macrosocioal, es decir, como gestora en el ámbito doméstico de procesos psicológicos y sociales que rebasan este ámbito y dominio, siendo también causa y efecto de los procesos socioculturales e históricos. Indudablemente, uno de los engranajes que articula el rol de integración de la familia entre el espacio microsocioal y el cultural-social, es la convivencia. Ya sea visto como un valor o como una habilidad, las pautas de convivencia que se cosechan en el seno familiar propiciarán la integración efectiva del individuo en su contexto más amplio.

La convivencia es la capacidad que tienen las personas de vivir e integrarse de forma libre y espontánea con otros, donde el respeto y la tolerancia prevalecen sobre los puntos de vista inflexibles y egocéntricos, siendo la aceptación de la diferencia la característica más notable en esta interrelación. La convivencia, expresa unos valores morales y unas creencias acerca de la sociabilidad humana, (Santos, 2009), por ello se entiende que la convivencia busca siempre el bienestar de sus miembros quienes se desenvuelven en un contexto de aceptación, lo cual permite asumir actitudes positivas al momento de interactuar como ser social.

En tal sentido, la convivencia se promueve en el seno familiar a partir de las pautas de comunicación entre los miembros y desde allí trasciende al grupo social a través de prácticas de buen trato. En este recorrido, la escuela desempeña un rol relevante en la socialización de los principios de aceptación del otro, siendo su función la de reforzar lo que debió ser aprendido en el hogar e intervenir cuando estas relaciones no han sido adecuadamente desarrolladas.

Es aquí donde se ve reflejado el tema central de esta investigación, pues en la experiencia docente con estudiantes adolescentes se ha observado dificultades en las relaciones sociales que establecen con sus compañeros pares, tales como poca tolerancia al otro, conductas de acoso y escasa solidaridad; asimismo, se ha apreciado en ellos renuencia a hablar sobre sus familias y a identificarse afectivamente con éstas, por lo cual nos interesaba conocer si existe relación entre ambas situaciones.

Se plantea al inicio de este estudio que la resistencia afectiva mostrada por el adolescente hacia su familia es un signo que indica dificultades en las relaciones del hogar, las cuales se trasladan a las interacciones de pares en la escuela. De modo que, se propone que la convivencia debe fomentarse en igualdad de condiciones entre la familia y la escuela, considerando que las relaciones adecuadas en el hogar sientan las bases que luego se verán reflejadas en el grupo escolar, siempre reforzando la identidad del adolescente. Si padres e hijos consiguen mantener la comunicación y compartir puntos de vista durante la adolescencia podrán negociar las cuestiones difíciles, lo cual será una ganancia en la vida futura del joven y en su adecuada relación con el ambiente social.

En consecuencia, en esta investigación se planteó examinar las relaciones familiares y su relación con las pautas de convivencia en estudiantes de segundo año en una institución educativa de la ciudad de Mérida. Para la consecución de este fin, nos orientamos a conocer las percepciones de los estudiantes sobre sí mismos y sobre sus familias e indagar cómo éstas se vinculan con la calidad de las relaciones interpersonales entre el grupo de pares.

1. Familia y convivencia

Una de las principales características de la familia venezolana es que no cumple con el patrón de la estructura básica de la familia nuclear formada por padre, madre e hijos. Lo común en el ambiente familiar venezolano es el determinante papel de la madre.

El modelo familiar-cultural venezolano es matricéntrico, puesto que la madre asume la responsabilidad en la crianza de los hijos, convirtiéndose en el centro de la familia. Además, muchas familias venezolanas se constituyen como red extensa familiar modificada (Hurtado, 1999), es decir, organizaciones familiares matrifocales integradas por varias mujeres, algunas con sus parejas, que se prestan apoyo mutuo en lo económico y en el cuidado de los hijos/as como una respuesta de sobrevivencia contraria a la atomización familiar. Otra característica de la familia venezolana es que suele agruparse como familia extensa, donde se concentran parientes lejanos y personas en un mismo hogar sin que el lazo consanguíneo sea requisito para propiciar relaciones de parentesco.

Estas características culturales particulares de la familia venezolana, deben ser consideradas al momento de estudiar las relaciones de convivencia entre los grupos adolescentes, lo que nos permite cuestionarnos sobre cuáles son los valores que están siendo reforzados y como se establece el flujo de comunicación entre los miembros en cada hogar particular. Asimismo, la escuela debe considerar siempre que cada familia es única y genera las pautas de interrelación que le son propias a sus necesidades y realidades, pero a la vez, es necesario fomentar y potenciar mecanismos que permitan al individuo su integración social para un bien común de cara al grupo social al cual pertenece. Así, las escuelas deberían desistir de promover estereotipos de hogares ideales y reconocer que en todo grupo familiar es posible generar pautas de convivencia basadas en la comunicación.

En el trabajo pedagógico que enmarca esta investigación, implementamos un conjunto de dinámicas de grupo para promover la convivencia escolar que invitan al estudiante a re-pensar las interacciones y vínculos afectivos con su particular grupo familiar a fin de que interioricen y comprendan la necesidad del respeto al otro desde la valoración de las interacciones en el hogar. Lamentablemente, la realidad viene mostrando cómo los estudiantes suelen expresar en la escuela poca empatía con sus familias y este hecho abre el camino para explorar un poco más esas relaciones filiales.

Se entiende que con el paso de los años cada familia va cambiando debido a su propia evolución, generando frecuentemente conflictos internos sobre todo cuando existen adolescentes; por ello no siempre el hogar está preparado para asumir el papel socializador que le corresponde en el desarrollo de la identidad del adolescente; esto es así cuando hay dificultad para comprender las transformaciones biológicas, emocionales, cognitivas y sociales que éste atraviesa.

2. Adolescencia. Etapa de cambios

La adolescencia es una etapa del ciclo de la vida que implica un sin número de cambios los cuales se observan físicamente y de manera menos evidente, en el plano emocional, social y cognitivo.

El desarrollo del adolescente conlleva continuos conflictos en las relaciones familiares, ya que en este momento los jóvenes manifiestan la necesidad imperante de tener privacidad, libertad e independencia, comenzando a experimentar relaciones de amistad más intensas en las que no permiten que sus padres se involucren. Desde el punto de vista social, es difícil para el adolescente aceptar su propia identidad y se compara con otros a su alrededor, especialmente con modelos mediáticos, pero al mismo tiempo siente la necesidad de ser aceptado y querido por los demás.

Los adolescentes piensan de manera excesiva en su apariencia personal y su popularidad. Los cambios emocionales, —de los cuales son también responsables los cambios madurativos y hormonales—, les hacen sensibles y en muchos casos exacerban sus “defectos”, afectando significativamente su desenvolvimiento, frecuentemente

suelen pensar que son los únicos que se sienten así y que los demás están muy bien. Estas comparaciones pueden llegar a generar sentimientos y emociones de aislamiento y soledad, interfiriendo en las relaciones con los familiares y su grupo de amigos o pares.

Los cambios cognitivos en los adolescentes no se aprecian tan fácilmente como los físicos y emocionales, pero pueden resultar dramáticos en ellos. En esta etapa el adolescente ha desarrollado habilidades en su forma de pensar, razonar y así anticipar las consecuencias de sus acciones, haciendo uso de un pensamiento formal, abstracto, especulativo e independiente del entorno y las circunstancias inmediatas. El desarrollo cognitivo en los adolescentes también se evidencia en un aumento en la imaginación, en la capacidad del pensamiento y acumulación de conocimientos que le permitirán enriquecer su vida. Todos estos cambios permean en la vida emocional, porque los jóvenes no se conforman con un solo por qué de las cosas; esto propicia la rebeldía, negación y oposición a la postura de los progenitores, cuestionando y criticando sus puntos de vista, fuente de frecuentes discusiones y conflictos. Indudablemente estos cambios generan un efecto directo en las relaciones de padres e hijos debido a que los adolescentes comienzan a desarrollar una conciencia personal de las cosas que posiblemente enfrentarán dilemas con el sistema de hábitos, normas y creencias que establecen los adultos.

En síntesis, la adolescencia es la etapa en la cual la identidad definitivamente deja de ser un espejo de los demás, especialmente de los padres y maestros (identidad heterónoma), para constituirse a través de las relaciones interpersonales que propiciarán la consolidación de una identidad autónoma. Por ello, la construcción de la identidad en el adolescente tiene profundas conexiones con la ética (Perinat, 2007), siendo el sentido de convivencia un valor que promueve relaciones interpersonales consensuadas, fundamentales en la construcción del *yo* del adolescente.

3. Los dibujos en el trabajo psico-pedagógico

El dibujo es un recurso valioso, pues permite obtener información más allá del reporte verbal que suministra un niño o un adolescente y crea espacios de relación social y afectiva entre el docente y el estudiante. Sin embargo, aunque el dibujo es ampliamente utilizado en educación inicial con fines fundamentalmente lúdicos, va perdiendo uso en las siguientes etapas educativas por desconocimiento de su importancia o por premura de los docentes en dictar contenidos didácticos. Es por ello que los estudiantes en los niveles superiores de educación primaria y en secundaria van perdiendo paulatinamente el agrado e interés por dibujar (Escobar y Romero, 2003).

La Psicología ha sistematizado instrumentos válidos para analizar los dibujos. Algunos de estos instrumentos pertenecen al tipo de pruebas conocidas como proyectivas; es decir, aquellas que, —desde el marco del psicoanálisis y la psicología profunda—, analizan las motivaciones, necesidades o preocupaciones inconscientes del individuo en un momento dado. Desde esta perspectiva el dibujo es un instrumento y representación gráfica que expresa o “proyecta” el mundo inconsciente de la persona.

El test de la Figura Humana de Karen Machover (1974) y el Test del Dibujo de la Familia de Luis Corman (1967), son dos pruebas utilizadas ampliamente en la evaluación psicológica de niños y adolescentes. Básicamente, la finalidad del test de Machover es identificar rasgos de personalidad y auto-percepción del individuo a través de los elementos presentados en el dibujo de la figura humana. El test de Corman, por su parte, permite conocer cómo se sitúa el individuo al interior de su familia de acuerdo a su estado afectivo, a sus sentimientos, deseos, temores, atracciones o repulsiones, lo cual ilustrará acerca de la personalidad desde un enfoque grupal.

Estos instrumentos suelen emplearse de manera individual y, como se ha dicho, en espacios de evaluación clínica. Empero, en el contexto de esta investigación hemos considerado oportuno aprovechar los aportes establecidos por estas pruebas a fin de alcanzar los objetivos planteados, esto es, profundizar en las percepciones sobre sí mismo y el grupo familiar del adolescente a fin de apreciar y obtener claves sobre las pautas de convivencia que se establecen al interior del grupo de pares.

Para ello, se han construido dos escalas de estimación cualitativas adaptando los indicadores establecidos en el test de Machover y en el test de Corman, orientados a la interpretación grupal de los dibujos de los adolescentes estudiados. Vale destacar que las escalas de estimación que se han construido adaptan solo los ítems que se han considerado relevantes y siguen las interpretaciones de las pruebas originales, siempre tratadas a un nivel cualitativo, descriptivo y con fines educativos. No se pretendió en este estudio generar interpretaciones profundas ni diagnósticos de la personalidad individual de los participantes, así como tampoco tuvo el propósito de someter a validación las escalas de estimación elaboradas.

4. Metodología

4.1. Población y muestra

El estudio se llevó a cabo en un aula de 2º año de una institución educativa privada ubicada en Mérida, Venezuela.

La matrícula de la sección de 2º año constaba de treinta y tres (33) estudiantes y para el análisis se consideraron dieciséis (16) estudiantes por ser los participantes que produjeron material completo durante todas las actividades realizadas. Esta muestra fue elegida de manera intencional, puesto que fue el grupo asignado por el profesor guía, con el consentimiento de la directora de la institución.

Seguidamente, la actividad se centralizó en el análisis de las interacciones de los participantes en cuatro actividades de dinámicas de grupo previamente diseñadas, así como en la interpretación de los dibujos obtenidos como resultado de dichas actividades. Se efectuaron en cuatro sesiones diferentes y fueron las siguientes:

- “Así me veo, Así me ven”: Consistió en la realización de un dibujo de sí mismos, que sirvió de base para valorar los aspectos personales positivos y negativos de cada estudiante que luego compartieron y contrastaron en parejas.
- “Mis Vínculos Definen lo que Soy”: Se realizó una dramatización sobre las familias cuyos miembros eran representados por compañeros de clase. Se pidió a cada miembro que se uniera a otro con un hilo que se proporcionó y se les invitó a reflexionar sobre el proceso. Las interacciones de los participantes se registraron en un diario de campo.
- “Mi Familia es Única”: Se desarrolló una lluvia de ideas y reflexiones sobre las características de cada familia, para finalizar en un dibujo de su familia.
- “Qué Cambiaría de mi Familia y del Mundo”: En la última actividad se trabajó una lluvia de ideas que invitaba a cambiar aspectos que no agradan de las familias. También se registraron las interacciones en un diario de campo.

Al finalizar las actividades se contó con el material de los dibujos y los registros de las observaciones. Se realizó una selección del material gráfico.

4.2. Técnicas e instrumentos de recolección:

- Escala de estimación para el Dibujo de la Figura Humana, elaborada a partir de los indicadores del test del dibujo de la figura humana de Karen Machover (1974). Esta escala se construyó con 5 ítems para el análisis formal de los dibujos y 15 ítems para el análisis de contenido, cada uno con sus respectivos sub-ítems. Los ítems identifican la presencia o ausencia de trazos específicos. En esta escala, cada ítem fue contabilizado grupalmente según presencia o ausencia del rasgo evaluado, seguido de una interpretación general según el rasgo que predomina con más frecuencia en los dibujos realizados por la muestra estudiada.
- Escala de estimación Dibujo de la Familia, elaborada a partir de los indicadores del test del dibujo de la familia de Louis Corman (1967): La escala discrimina 2 ítems que analizan el plano gráfico, —el cual proyecta las disposiciones afectivas del sujeto y su relación con el ambiente familiar—, 3 ítems para las

estructuras formales que describen la relación que existe entre los miembros de la familia y el sujeto y 2 ítems para el plano de contenido (que se refiere a los significados expresados en los dibujos plasmados). Se contabilizó la presencia o no de los elementos evaluados en el conjunto de los dibujos, seguido de su interpretación general según la frecuencia predominante en el grupo.

- c. Las interpretaciones obtenidas a partir del análisis de los dibujos fueron trianguladas con el registro de las observaciones de las interacciones en las dinámicas de grupo.

5. Resultados

A continuación se presentan las tablas donde se muestra la frecuencia obtenida para cada ítem, seguidas de la interpretación cualitativa de las mismas:

5.1. Dibujo de la figura humana

Tabla 1. Caracterización de la figura humana.

	SI	NO	INTERPRETACIÓN SEGÚN TENDENCIA PREDOMINANTE
1. ANÁLISIS FORMAL			
1.1. Tamaño de la Figura			
1.1.1. Grande	12	4	El sujeto responde a la presión ambiental con sentimientos de agresión y poder narcisístico.
1.1.2. Dibujada de frente	14	2	Personas extrovertidas, Adaptación al medio social, franqueza
1.1.3. Dibuja una persona	13	3	Adecuada identificación consigo mismo
1.2. Ubicación figura en la hoja			
1.2.1. Centrada	13	3	Adaptados, auto dirigidos, centrados en sí mismos
1.3. Tipo de Línea			
1.3.1. Presión Fuerte del lápiz en la hoja	7	9	Ambición, energía e impulso
1.4. Contorno de La Línea			
1.4.1. Línea Liger a Tenue	9	7	Ausencia de afectos por la influencia de mecanismo defensivos
1.5. Trazo Empleado			
1.5.1. Corto	9	7	Impulsivos, ansiosos
2. ANALISIS DE CONTENIDO			
2.1. Dibuja Cuerpo Completo	7	9	La mayoría de los casos solo dibuja la cabeza y parte del torso (busto). La cabeza es el centro de representación del yo y del egocentrismo
2.2. La cabeza			
2.2.1. Grande	10	6	Poder intelectual, narcisismo, vanidad, ego
2.3. Piernas			
2.3.1. Dibuja las piernas	7	9	Falta de Autonomía, poca estabilidad emocional, inseguridad, desilusión
2.4. Pies			
2.4.1. Dibuja los pies	7	9	Timidez, inseguridad, desilusión
2.5. La cara			
2.5.1. Sonriendo	11	5	Hace referencia a la expresión afectiva de forma oral. Aprobación
2.6. Boca			

	SI	NO	INTERPRETACIÓN SEGÚN TENDENCIA PREDOMINANTE
2.6.1. Es una línea	6	10	Agresión verbal
2.7. Ojos			
2.7.1. Dibuja los Ojos	15	1	Punto central de concentración del propio yo y su vulnerabilidad
2.7.2. Abiertos y acentuados	15	1	Hostilidad
2.8. Pelo			
2.8.1. Dibuja el Pelo	15	1	Delimitación entre lo racional y lo emocional
2.9. Nariz			
2.9.1. Acentúa la Nariz	14	2	Sexualidad
2.9.2. Larga	12	4	Dominio con tendencias agresivas
2.10. Cuello			
2.10.1. Dibuja el cuello	11	5	Coordinación entre los impulsos y las funciones intelectuales
2.11. Brazos			
2.11.1. Dibuja los brazos	8	8	Presente: Relación con su medio externo, el yo y su adaptación social / Ausencia: Culpa, inseguridad
2.12. Manos			
2.12.1. Dibuja las manos	2	14	Manos Omitidas. Demandas de afecto /Inseguridad, sentimientos de inadecuación
2.12.2. En forma de puño	2	14	Rebeldía interna a veces reprimida
2.13. Dedos			
2.13.1. Dibuja los dedos de las manos	0	16	Dedos Omitidos: Refleja agresividad
2.14. Hombros			
2.14.1. Dibuja los hombros	12	4	Fuerza, poder
2.14.2. Anchos	12	4	Poder intelectual y psíquico
2.15. Ropa			
2.15.1. La figura esta vestida	9	7	Autoimagen
2.15.2. La figura esta vestida de manera formal	4	12	Cuidado de la autoimagen y adaptación a las normas culturales

Fuente: Información obtenida en la investigación

Interpretación

Una vez analizados la totalidad de los dibujos elaborados por los estudiantes, y siguiendo las pautas presentadas en la tabla anterior, se estableció una interpretación general tomando en consideración la tendencia predominante de todo el grupo para cada indicador.

El análisis del dibujo de la figura humana muestra la identificación del sí mismo en la representación de una persona real o ideal, en la cual se proyectan deseos, temores o conflictos. De acuerdo a los objetivos planteados en la investigación, se buscaba conocer la percepción del sí mismo en los adolescentes y comprender cómo se vincula con la calidad de las interacciones sociales.

Al analizar los dibujos se observó la tendencia en el grupo a dibujar la figura humana de gran tamaño, lo cual hace referencia a egocentrismo y sujetos narcisistas. La mayoría dibuja la figura humana de frente y con forma humana, describiendo personas extrovertidas, de fácil adaptación social y en adecuada identificación consigo mismos. En relación a la ubicación de la figura en la hoja, se observó en el grupo una clara capacidad de adaptación, centrados en sí mismos y autodirigidos.

En cuanto a la presión del lápiz sobre la hoja, se observó que no existe una tendencia definida en el grupo. Se puede interpretar en algunos jóvenes energía, impulso y ambición y en otros, mecanismos defensivos. Estas características no parecen definir una tendencia relevante en el grupo estudiado.

Uno de los indicadores que más llama la atención es que la mayoría de los jóvenes solo representan la cabeza y parte del torso; en otras palabras, solo siete dibujos están completos, es decir, muestran cabeza, tronco y extremidades. Esto reafirma la interpretación de que en el grupo prevalece un comportamiento egocéntrico que responde con sentimientos de agresión a la presión ambiental.

Del mismo modo, la mayoría de los estudiantes dibuja la cabeza de gran tamaño, lo cual es interpretado como valoración del poder intelectual, narcisismo, vanidad y ego. El no dibujar las piernas ni los pies representa falta de autonomía, poca estabilidad emocional e inseguridad, lo cual aplica para los dibujos que muestran figuras incompletas.

El dibujar la cara sonriendo estuvo presente en la mayoría de los estudiantes, lo cual alude humor y justificación. Sin embargo, seis de ellos dibujaron la boca como una línea recta, connotando agresión verbal. En todo caso, este último indicador no tiene mayor peso en el grupo.

Sin duda, la representación de los ojos se puede considerar otra característica predominante en los dibujos de este grupo de jóvenes, pues quince estudiantes dibujaron los ojos abiertos y muy acentuados, lo cual se interpreta como relación socialmente agresiva con el mundo exterior.

Los brazos se interpretan como el contacto con el medio externo y la adaptación social. En este caso, los dibujos obtenidos no muestran una tendencia definida, porque la mitad de los dibujos presenta brazos y la otra mitad no los presenta. Ahora bien, en la mayoría de las dibujos no se representan las manos, lo cual alude inseguridad y necesidad de conciliación; solo en dos dibujos están las manos, pero lo hacen en forma de puño, lo cual refiere rebeldía interna a veces reprimida; sin embargo, este indicador tampoco puede considerarse un rasgo del grupo.

En ninguno de los dibujos se presentan los dedos de las manos, lo cual expresa inseguridad; este rasgo sí puede definirse como característico en el grupo y es un indicador que debe ser considerado con atención.

En la mayoría de los dibujos se da importancia a los hombros, dibujándolos anchos y marcados, lo cual proyecta fuerza y poder intelectual y psíquico. Los accesorios como la ropa se ven presentes en todos los dibujos analizados y la mayoría opta por representar vestimentas no tradicionales.

En síntesis, de acuerdo al análisis grupal del dibujo de la figura humana podemos interpretar que en el grupo de adolescentes estudiados existe tendencia al egocentrismo y una gran valoración del poder intelectual. Además, proyectan impulsos agresivos hacia el mundo social.

Al triangular estos resultados con la observación durante las interacciones en las dinámicas de grupo, nos preguntamos qué relación tiene la percepción de sí mismos en la relación inadecuada en el grupo donde se hacen presentes las burlas, falta de solidaridad y poca empatía entre los pares en situaciones emocionales. Se ha interpretado que el egocentrismo, aunado a la inseguridad y poca estabilidad emocional en este grupo de jóvenes, puede ser punto de partida en las relaciones de tolerancia frente los otros y en la proyección de las propias inseguridades hacia el grupo social, elemento que se analizará posteriormente de acuerdo a los resultados del dibujo de la familia que se verá a continuación.

5.2. Dibujo de la familia

Tabla 2. Características analizadas en los dibujos de familia.

DIBUJO ANALIZAR / CARACTERISTICAS	SI	NO	INTERPRETACION
1. ANÁLISIS PLANO GRÁFICO			
1.1. Trazos del Dibujo			
1.1.1. Presión Baja del lápiz en la hoja	16	0	Pulsiones débiles, timidez
1.1.2. Línea Ligera	16	0	Pulsiones débiles, timidez
1.2. Ubicación figura en la hoja			

DIBUJO ANALIZAR / CARACTERISTICAS	SI	NO	INTERPRETACION
1.2.1. Mitad Inferior	9	-	Inseguridad
1.2.2. Lado Izquierdo	7	-	Impulsividad
2. PLANO DE LAS ESTRUCTURAS FORMALES			
2.1. Dibujos Aislados	12	4	Inhibición en la relación familiar
2.2. Lazos de unión	4	12	Presencia: espontaneidad/ausencia: inhibición
3. PLANO DE CONTENIDO			
3.1. Tiene algún personaje que sobresale de los demás	4	12	En este caso la tendencia muestra que no hay personajes valorados.
3.4. El sujeto se dibuja alejado del sujeto que sobresale o que es dibujado en primer lugar	15	1	Conflictos con la figura significativa

Fuente: Información obtenida en la investigación

Interpretación

El dibujo de la familia permite conocer las valoraciones y conflictos que proyectan los individuos en relación a su grupo familiar y cómo viven las relaciones con éstos. De acuerdo a los objetivos planteados en esta investigación, es importante conocer cómo perciben los adolescentes su relación afectiva y su integración con la familia.

La totalidad de los adolescentes elabora los dibujos de la familia utilizando presión baja del lápiz y haciendo uso de líneas ligeras, demostrando timidez, inseguridad y pulsiones débiles. En este caso sí se observa una tendencia clara en el grupo a diferencia de los trazos empleados en el dibujo de la figura humana, lo cual nos permite suponer que los sentimientos de inseguridad se manifiestan más claramente en relación a la familia y no a sí mismos.

En cuanto a la ubicación de la familia en la hoja, la mayoría de los estudiantes (nueve jóvenes) dibuja a su familia en la mitad inferior, lo cual refiere a personas inseguras e inaceptables consigo mismo. Siete jóvenes plasmaron sus dibujos al lado izquierdo de la hoja, lo cual se relaciona con comportamientos impulsivos y búsqueda de la satisfacción inmediata a sus necesidades. No obstante, estos indicadores no pueden considerarse rasgos relevantes en el grupo, ya que no hay un marcado predominio en ninguna de las dos opciones.

La mayoría de los estudiantes elabora dibujos aislados, es decir, figuras que guardan distancia entre sí, lo cual se interpreta como ausencia del vínculo afectivo familiar, siendo esta una propensión importante en el grupo; solo tres dibujos presentan lazos de unión y demostración de afecto entre los miembros.

En el plano de contenido, -en el cual se interpreta la percepción del medio familiar-, llama la atención que solo cuatro dibujos representan un personaje que sobresale de los demás, el cual simboliza a la figura afectivamente más valorada. En los dibujos de la familia, se espera la representación de al menos un personaje relevantes significativo para el individuo. La mayoría de los dibujos no muestra distinción de tamaño entre los personajes, lo cual indica como tendencia en el grupo la inexistencia de una figura familiar con la cual exista mayor apego.

Por otro lado, casi todos los estudiantes se dibujan a sí mismos más pequeños que los demás miembros de sus familias, lo cual se interpreta como desvalorización de sí mismos respecto del grupo familiar. Cabe destacar que la mayoría de los estudiantes también se representan lejos del personaje que se dibujó en primer lugar (interpretado como la figura dominante, a falta de una figura que sobresale en tamaño o detalle); esto expresa la existencia de conflictos o alejamiento de la figura que suele conducir o dictar las pautas en el grupo familiar.

Para condensar esta parte del análisis, los dibujos permiten señalar que los adolescentes se proyectan tímidos e inseguros en relación a sus familias, además manifiestan un escaso vínculo afectivo entre los miembros y en su propia relación con el grupo familiar. Este elemento también fue observado en las dinámicas de grupo realizadas en clase, cuando se notó en los estudiantes dificultades para expresar y dramatizar sus experiencias

familiares, así como concordar o establecer empatía con los roles de sus miembros que se les solicitaba dramatizar; por ello, inferimos que en este grupo existen conflictos en las relaciones afectivas del adolescente al interior de sus hogares.

Esto permite afirmar que las pautas de comunicación y expresión emocional en las familias son determinantes en la construcción de la identidad del adolescente.

Es interesante la ausencia de una figura familiar significativa para el adolescente, además del alejamiento con la figura normativa. Llama la atención que la mayoría de los dibujos representó el modelo estereotipado de familia (madre, padre, hermanos), si bien esta estructura se contradecía con lo observado en las dinámicas de grupo donde pudimos obtener que en una parte importante de la familia de los adolescentes, el padre está ausente del hogar.

Conclusiones

Este estudio profundizó en la auto-percepción y en las relaciones familiares a través de la representación de los dibujos en un grupo de estudiantes de 2º año de una institución privada de la ciudad de Mérida, con la finalidad de establecer una comprensión sobre la calidad de sus interacciones sociales y de convivencia en el aula de clases.

Se realizó una serie de sesiones de dinámica de grupo durante la hora de guiatra orientadas a promover la valoración del rol de la familia. En estas actividades se observaron conductas de agresión, burla e indiferencia entre los jóvenes, además de dificultades y negación a expresar las experiencias familiares. Al analizar los dibujos de la figura humana producidos durante las dinámicas, los rasgos más relevantes en la mayoría de los dibujos fue la representación de cabezas sin cuerpo, de gran tamaño, con ojos acentuados, indicadores que nos permiten afirmar en este grupo egocentrismo e impulsos agresivos (Machover, 1974). Estas son características que suelen expresarse en la etapa de la adolescencia, sin embargo, resultó llamativa su marcada expresión en el grupo.

En este mismo contexto, en relación a la percepción que tienen los adolescentes sobre sus familias, los dibujos proyectan ausencia o dificultad en el vínculo afectivo entre los miembros. Asimismo, se observó en la mayoría de los dibujos la omisión o alejamiento del adolescente de los demás miembros de la familia y desvalorización, angustia e inseguridad frente al grupo familiar. Nuevamente, el indicador de inseguridad se manifiesta, lo que nos permite interpretar que el carácter egocentrismo y narcisista es también una defensa frente a las exigencias y situaciones del entorno familiar.

En la mayoría de los dibujos no se aprecia una figura significativa. En Venezuela las familias son matrifocales, es decir, generalmente la figura significativa es la madre; otras veces puede ser el padre, aunque en la realidad esté ausente, lo cual indica una sobrevaloración. En todo caso, la importancia de estas figuras relevantes o significativas es que constituyen el centro del apego y soporte emocional que aún es esencial para el adolescente, aunque en su exterior manifieste rebeldía y oposición. Si en el dibujo de la familia esta figura significativa no aparece definida, suele manifestar desvalorización y junto con otros indicadores puede interpretarse como oposición hacia las figuras parentales. En el caso que nos ocupa, suponemos que la familia, y concretamente padre/madre no se proyectan como figuras emocionalmente relevantes, cuyo apoyo positivo es necesario en el proceso de desarrollo de la identidad del adolescente y en la construcción de la relación con los otros.

Se puede afirmar que los vínculos familiares definen la calidad de las interacciones de cada individuo con su grupo de pares. En el establecimiento de relaciones sociales basadas en la convivencia es fundamental que el individuo efectúe una transición entre un sí mismo individualista a un sí mismo construido con otros, con base en la tolerancia y el respeto. Para ello, se hace necesario atender el carácter egocéntrico que prevalece en este grupo a fin de reorientar las conductas hacia relaciones empáticas, solidarias y responsables.

Por otro lado, no debemos descuidar que en la mayoría de los dibujos se precisaron indicadores que se interpretan como inseguridad e inestabilidad. Por tanto cabe la pregunta si las tendencias impulsivas y egocéntricas

de estos jóvenes se expresan como defensa ante situaciones cotidianas y relaciones que les generan ansiedad, que pueden tener su origen en un grupo familiar con pocas oportunidades de comunicación y afecto. Estas interpretaciones evidentemente solo pueden ser contrastadas a través del trabajo pedagógico de enfoque cualitativo que implican la observación y la práctica cotidiana de grupo.

En todo caso, los resultados muestran desde la subjetividad del adolescente cómo se proyecta el sí mismo desde el sistema de las relaciones familiares; por otro lado, cómo los conflictos o el carácter exacerbado en ciertas emociones de los jóvenes se expresan al interior del grupo de pares a través de comportamientos socialmente inadecuados y poco tolerantes. Evidentemente, no se puede afirmar que existe una relación causal en estas circunstancias, sin embargo, se ha podido comprender un proceso sistémico donde se conjugan las emociones del adolescente, las dinámicas de la familia y el grupo de pares en la escuela.

Desconocemos cuáles son las situaciones particulares en cada una de las interacciones familiares de estos adolescentes y tampoco podemos hacer un patrón común en todos ellos pero la evidencia nos muestra que existe una conexión entre las preocupaciones del joven en relación al núcleo familiar y las situaciones de burla, agresión o falta de empatía en el grupo de compañeros de clase.

En este trabajo se ha mostrado cómo los dibujos expresan motivaciones que frecuentemente no se manifiestan de manera verbal. Los adolescentes son poco propensos a hablar en la escuela sobre sus temores y problemas; por el contrario, cuando su realidad es afectada por algún evento, tienden a mostrar conductas disruptivas o agresivas con los demás que suelen ser sancionadas por los docentes sin profundizar en las causas. Por tanto, se considera necesario que las escuelas trabajen desde este sistema emocional detectando a tiempo las preocupaciones en los grupos de estudiantes y promoviendo activamente la comunicación intrafamiliar como base de la convivencia grupal. ©

El presente trabajo es parte de una investigación que ha sido financiada por el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes de la Universidad de Los Andes (Código: H-1458-13-09-A), y por el Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología de Venezuela, (código: 2013002381).

Silvia Josefina González de Zambrano. Docente del Programa Nacional de Formación en Administración, Universidad Politécnica Territorial del Estado Mérida “Kléber Ramírez”. Licenciada en Educación, Mención Educación para el Trabajo y Desarrollo Endógeno, Universidad de los Andes. Licenciada en Administración, Universidad de los Andes.

Adriana Margarita Zambrano Herrera. Docente de la Unidad Educativa “El Buen Maestro”. Licenciada en Educación, Mención: Educación para el Trabajo y Desarrollo Endógeno, Universidad de los Andes. Licenciada en Administración. Universidad de los Andes.

María Gisela Escobar. Profesora Titular. Departamento de Psicología, Universidad de Los Andes. Doctora en Psicología Social por la Universidad Autónoma de Barcelona, España. Magister en Psicología Social por la Universidad Simón Bolívar, Caracas. Licenciada en Psicología por la Universidad Central de Venezuela. Investigadora clasificada en el PEI-ULA y PEII- ONCTI.

Referencias bibliográficas

- ARVELO Arregui, Leslie. (2012). *Función Paterna. Investigación y Reflexiones sobre Venezuela*. Mérida: Consejo de Publicaciones. Universidad de los Andes.
- CORMAN, Louis. (1967). *El test del Dibujo de la Familia en la Práctica Médico Pedagógica*. Buenos Aires: Kapelusz
- ESCOBAR, María Gisela & Kruskaia Romero. (2003). Desarrollo de la Representación del Cuerpo Humano y la Familia en el niño preescolar a través de las artes: Reflexiones Teóricas. *Revista Educere*, 6(21), 33-39.
- PREISSLE Goetz, Judith & Margaret D. LeCompte (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.
- HURTADO Salazar, Samuel (1999). *La Sociedad tomada por la Familia. Estudios en cultura matrisocial venezolana*. Caracas: Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela.
- MACHOVER, Karen (1974). *Proyección de la personalidad en el dibujo de la figura humana*. Bogotá: Ediciones Cultura.
- PERINAT, Adolfo (2007) *Psicología del Desarrollo Un enfoque sistémico*. Barcelona: Editorial UOC
- SANTOS Guerra, Miguel Ángel (2009). El Valor de la Convivencia y el Reto de la Interculturalidad. *Eikasia. Revista de Filosofía*. (28), septiembre: 175-200 Consultado el 17 de Junio 2015, en <http://revistadefilosofia.com/28-07.pdf>

Dibujos de la figura humana

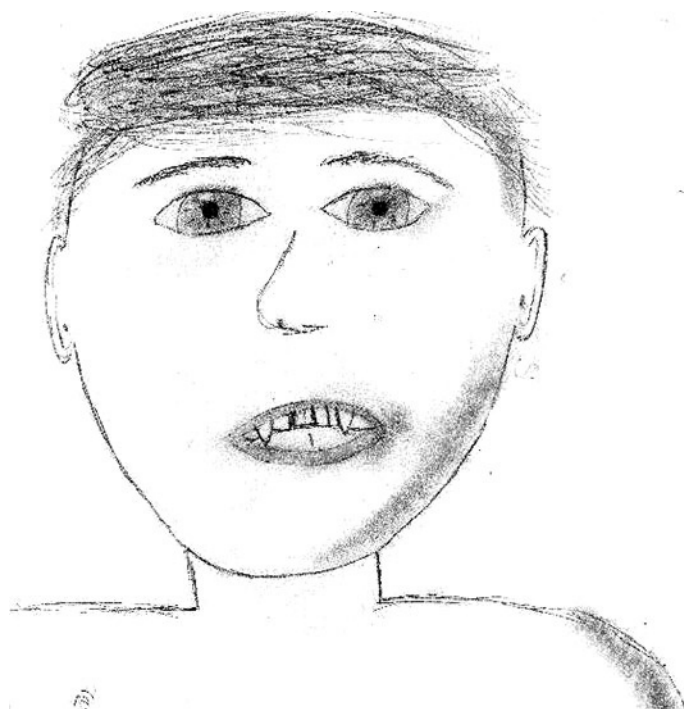


Fig. 1. Retrato



Fig. 2. Retrato



Fig. 3. Retrato

Dibujos de la familia

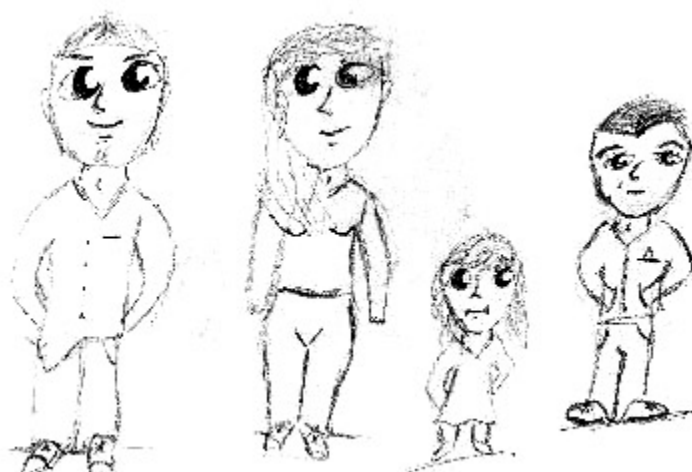


Fig. 4. Familia



Fig. 5. Familia

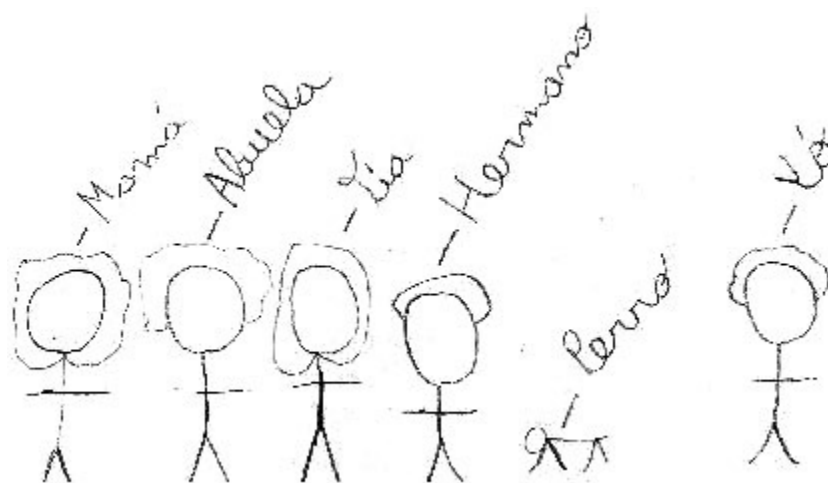


Fig. 6. Familia